

FRANCMASONERÍA



HEBE NOVICH

FRANCMASONERÍA

La escuadra (símbolo de la rectitud) y el compas (símbolo de los límites con los que debe mantenerse cualquier masón respecto a los demás, sobre todo respecto a los demás masones) son quizá los dos símbolos masónicos más conocidos. Aquí aparece también la letra "G", símbolo de la masonería que representa al Gran Arquitecto del Universo.

La **francmasonería** o **masonería** se define a sí misma como una institución discreta de carácter iniciático, no religiosa, filantrópica, simbólica y filosófica fundada en un sentimiento de fraternidad. Tiene como objetivo la búsqueda de la verdad a través de la razón y fomentar el desarrollo intelectual y moral del ser humano, además del progreso social. Los masones se organizan en estructuras de base denominadas logias, que a su vez pueden estar agrupadas en una organización de ámbito superior normalmente denominada "Gran Logia", "Gran Oriente" o "Gran Priorato".

Aparecida en Europa entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, la masonería moderna o "especulativa" ha sido descrita a menudo como *un sistema particular de moral ilustrada por símbolos*. Se presenta a sí misma como una herramienta de formación, con un método particular que, basado en el simbolismo de la construcción, permite a sus miembros desarrollar su capacidad de escucha, de reflexión y de diálogo, para transmitir estos valores a su entorno.

La historia institucional de la masonería presenta numerosas disidencias, cuyas principales causas, con importantes matices y derivaciones, están relacionadas con la admisión de la mujer en la masonería, la cuestión de las creencias religiosas o metafísicas, la naturaleza de los temas tratados o la forma de trabajar de las logias, así como con las bases sobre las que se fundamenta la regularidad masónica. La existencia de distintos puntos de vista sobre estos y otros temas ha dado lugar al desarrollo de distintas ramas o corrientes masónicas, que a menudo no se reconocen entre ellas.

Una de las leyendas más importantes de la francmasonería atribuye a Hiram Abif, mítico arquitecto del Templo de Salomón en Jerusalén, la fundación de la orden masónica. Algunos textos retrotraen el origen de la masonería a épocas de aún mayor antigüedad, y llegan a considerar como fundadores a distintas figuras bíblicas, como Tubal-Caín, Moisés, Noé o el mismísimo Adán. Más realistas, pero todavía en el ámbito de lo mítico o de lo pseudohistórico, diversos autores han atribuido este origen a los constructores de las pirámides en el antiguo Egipto, a los *Collegia Fabrorum* romanos, a la orden de los Templarios, la de los Rosacruces o a los humanistas del Renacimiento.

La hipótesis más aceptada afirma que la francmasonería moderna procede de los gremios de constructores medievales de castillos y catedrales (la llamada *masonería operativa*¹), que evolucionaron hacia comunidades de tipo especulativo e intelectual, conservando parte de sus antiguos ritos y símbolos. Este proceso, que pudo iniciarse en distintos momentos y lugares, culminó a principios del siglo XVIII.

Los constructores o albañiles medievales, denominados masones, disponían de lugares de reunión y cobijo, denominados logias, situados habitualmente en las inmediaciones de las obras. Era común a los gremios profesionales de la época el dotarse de reglamentos y normas de conducta de régimen interior. Solían también seguir un modelo ritualizado para dar a sus miembros acceso a ciertos conocimientos o al ejercicio de determinadas funciones. Los masones destacaron especialmente en estos aspectos.

Los gremios de constructores, albañiles y arquitectos son mencionados en varios de los más antiguos códigos de leyes, incluido el de Hammurabi (1692 a.C.). Pero suele considerarse que el primer código regulador específicamente masónico fue el que el rey Athelstan de Inglaterra dio a estas corporaciones en el año 926, denominado Constituciones de York. Este manuscrito se perdió en el siglo XV y fue reescrito de memoria por los que lo conocían. Por este motivo, la Carta o Estatutos de Bolonia, redactados en 1248, son el documento masónico original más antiguo que se conoce. Trata de aspectos jurídicos, administrativos y de usos y costumbres del gremio. Le siguen en antigüedad otros documentos, como el Poema Regius o Manuscrito Halliwell (1390), el Manuscrito Cooke (1410), el Manuscrito de Estrasburgo (1459), los Estatutos de Ratisbona (1459), los de Schaw (1598), el Manuscrito Iñigo Jones (1607), los de Absolion (1668) y el Sloane (1700). Todos estos manuscritos se refieren a la masonería "operativa" o gremial, de la que especifican

sobre todo las reglas del "oficio", y los historiadores suelen referirse a ellas en un sentido genérico como "constituciones góticas".

Respecto a los rituales masónicos, el primer documento de relevancia del que disponen los historiadores se refiere a una de estas organizaciones de la construcción que es particular de Francia, el Compañerismo o *Compagnonnage*, y data de 1655. Sin embargo, ya desde 1630 aparecen distintos documentos que aluden a los usos rituales de la masonería escocesa. El ritual masónico completo más antiguo que se conoce es el manuscrito denominado Archivos de Edimburgo, que data de 1696.

Con la evolución de la sociedad y las transformaciones económicas, la mayor parte de las logias de la "masonería operativa" dejaron poco a poco de ejecutar obras materiales, transformándose en organizaciones fraternales, pero conservando, en parte, sus usos y costumbres tradicionales. La francmasonería especulativa es el producto de esta transformación. Desde el siglo XVII, algunas logias de masones operativos comenzaron a recibir como miembros a personas ajenas al oficio, generalmente clientes, nobles o benefactores. El perfil de estos masones *aceptados* solía ser el de intelectuales humanistas, interesados por la antigüedad, el hermetismo, las ciencias experimentales nacientes, etc. Las logias de este tipo se convirtieron en un espacio de librepensamiento y especulación filosófica. Si se trata de una transformación radical o progresiva, es algo que los historiadores se cuestionan hoy en día. En cualquier caso, al menos en Escocia, el vínculo orgánico entre la antigua masonería y la nueva parece incontestable. Las logias «no operativas» se hacen cada vez más numerosas en Escocia, Inglaterra e Irlanda.

El 24 de junio de 1717, cuatro logias londinenses que llevaban el nombre de las tabernas en que realizaban sus encuentros (*La Corona, El Ganso y la Parrilla, El Manzano y El Racimo y la Jarra*), se reunieron para formar una agrupación común. Denominaron a la nueva organización Gran Logia de Londres y de Westminster, y su primer Gran Maestro fue Anthony Sayer. La creación de esta nueva institución supuso un salto significativo en la organización de la masonería, que trascendió así del ámbito logial. Formada en parte por miembros de la *Royal Society* próximos a Isaac Newton, la nueva Gran Logia se dotó en 1723 de una Constitución redactada por dos pastores protestantes: Jean Théophile Désaguliers y James Anderson, quien, como compilador, dio nombre a las que se conocen como Constituciones de Anderson. Más allá de las diferentes interpretaciones que se dan sobre el alcance de elementos concretos del texto de las Constituciones, la mayoría de los autores coinciden en resaltar el espíritu de tolerancia y no sectarismo que anima el conjunto, destacando su deseo de presentar a la masonería como un "centro de unión" entre todos los hombres, cualesquiera que sean las razas, opiniones y creencias que los distinguen.

El ritual practicado por la primera Gran Logia, aunque enriquecido y desarrollado, era perfectamente conforme a los usos escoceses "sobre todos los puntos de la Masonería", tal como lo atestigua el acta de la visita de Désaguliers a la logia *Mary's Chapel* el 24 de agosto de 1721. Los rituales de esta primera Gran Logia se conocen por una obra publicada en 1730, *La masonería diseccionada (Masonry Dissected)*, que los reveló al público, y generó gran escándalo entre los miembros de la orden.

Pese a que la creación de la gran Logia de Londres generó reacciones contrarias por parte de algunos sectores de la masonería operativa inglesa, el nuevo modelo masónico se extendió rápidamente por Europa y América con la creación, en los años siguientes, de la Gran Logia de Irlanda en 1725, la primera Gran Logia de Francia entre 1726 y 1730, la Gran Logia Provincial de Pensilvania en 1731, la gran Logia Provincial de Massachussets en 1733 y la gran Logia de Escocia en 1736. La extensión a América de la masonería tuvo consecuencias importantísimas en el desarrollo de la independencia de los Estados Unidos: todos los firmantes de la Constitución eran masones, y la llegada de las ideas ilustradas a la América española y brasileña se debió en gran medida a los masones, como señala Laurentino Gomes en su bestseller 1822: "Masones de todas las capas sociales fueron los que introdujeron en Brasil las ideas ilustradas de Europa y quienes incitaron las revueltas antiportuguesas hasta la independencia, masones los que apoyaron la coronación del primer rey brasileño, D. Pedro I (nombrado gran mestre) como medio para evitar la disgregación de las distintas provincias brasileñas, disgregación que se dio en la América española.

La *regularidad* es un concepto tan importante como debatido en el seno de la francmasonería. Con base a él, las Obediencias masónicas establecen acuerdos de mutuo reconocimiento y relación

entre ellas. En general, se habla de Masonería regular para referirse a la que se atiene a una serie de reglas tradicionales. Sin embargo, existe discrepancia sobre cuáles de estas normas son las realmente importantes y cuáles no, lo que da lugar a la división de la masonería mundial en dos corrientes principales, a las que se puede añadir un cierto número de logias y de pequeñas obediencias no adscritas a ninguna de las dos.

Las condiciones aceptadas por las dos corrientes principales para reconocer la regularidad de una Obediencia masónica son:

Que posea una legitimidad de origen; esto es, que su constitución haya sido auspiciada por alguna otra organización masónica regular. En este sentido, suele considerarse que la regularidad inicial emana de la antigua gran Logia de Londres y Westminster. El respeto a los valores y principios capitales establecidos en los documentos fundacionales, en concreto las llamadas Constituciones de Anderson, publicadas en 1723.

Las dos corrientes discrepan en varios puntos importantes, que afectan incluso a sus respectivas denominaciones. Ambas corrientes suelen ser conocidas, respectivamente, como *regular*, una de ellas, y como *liberal* o *adogmática*, la otra. Sin embargo, los representantes de la segunda mantienen que su corriente es también plenamente *regular*, mientras que los de la primera argumentan que la suya es asimismo esencialmente *liberal* y *adogmática*. Es imposible establecer un criterio objetivo sobre este tema. Quizá, lo que se puede afirmar es que las diferentes corrientes masónicas no se consideran identificadas con términos como *irregular* o *dogmática*. Finalmente, las logias que no se adscriben a los criterios de ninguna de las dos principales corrientes suelen ser denominadas *salvajes*, si bien ellas prefieren referirse a sí mismas como *bajo la bóveda celeste*.

La corriente que se denomina anglosajona está encabezada por la gran Logia Unida de Inglaterra y a ella se adscriben las principales obediencias, por lo que a número de miembros se refiere, de las Islas Británicas, Estados Unidos, los países de la Commonwealth, Iberoamérica y parte de la Europa continental, incluida España. Basándose en su interpretación de la tradición masónica y, en particular, de las Constituciones de Anderson, las Obediencias y Logias de esta línea establecen los siguientes criterios de regularidad:

La creencia en un dios o en un ser supremo (solo uno), que puede ser entendido como un principio no dogmático, como un requisito imprescindible a sus miembros.

Los juramentos deben realizarse sobre el llamado Volumen de la Ley Sagrada, generalmente la Biblia u otro libro considerado sagrado o símbolo de lo trascendente por el que realiza el juramento. La presencia de este Volumen de la Ley Sagrada, la Escuadra y el Compás son imprescindibles en la logia.

No se reconocía la iniciación masónica femenina ni se aceptaba el contacto masónico con las logias que admitan a mujeres entre sus miembros.

Están expresamente prohibidas las discusiones sobre política y religión, así como el posicionamiento institucional sobre estos aspectos.

La corriente que se denomina *liberal* o *adogmática* tiene su principal exponente mundial en el Gran Oriente de Francia. Es la principal corriente, por lo que a número de miembros se refiere, en Francia, África francófona y algunos países de la Europa continental, y a ella se adscriben muchas obediencias en todo el mundo, en especial en Iberoamérica y la Europa continental, incluyendo, en particular, a las Obediencias femeninas y mixtas. No se basa en un estándar de regularidad establecido, sino que mantiene como referente el reconocimiento compartido de unos valores, modelos rituales y organizativos que, por tradición, se consideran esencialmente masónicos. Por este motivo, presenta una mayor variedad de formas concretas de organización, cuyas principales características, que no tienen que darse simultáneamente, son:

El principio de libertad absoluta de conciencia. Admite entre sus miembros tanto a creyentes como a ateos y los juramentos pueden realizarse, según las logias, sobre el Libro de la Ley (las Constituciones de la Orden) o sobre el Volumen de la Ley Sagrada, en ambos casos junto a la Escuadra y el Compás.

El reconocimiento del carácter regular de la iniciación femenina. Las Obediencias pueden ser masculinas, mixtas o femeninas.

El debate de las ideas y la participación social. Las logias debaten libremente incluso sobre cuestiones relacionadas con la religión o la política, llegando, en determinadas ocasiones, a posicionarse institucionalmente sobre cuestiones relacionadas con esos aspectos.

El Gran Arquitecto del Universo, expresado habitualmente con el acrónimo GADU, es un símbolo tradicional en masonería cuyo contenido, interpretación y relevancia varían según la corriente masónica de que se trate.

Para la corriente anglosajona, el GADU representa al Ser Supremo, un principio masónico cuya creencia e invocación en la práctica del rito son imprescindibles. Para la corriente continental, establecer la condición de la creencia en un Ser Supremo supone limitar la libertad de conciencia de sus miembros, por lo que ni la creencia en el GADU ni su invocación son preceptivas.

Los masones, como individuos, son en todo caso libres de darle el contenido que mejor se ajuste a sus creencias. Como todos los símbolos, proporciona un marco, pero su interpretación concreta corresponde a cada cual.

Muchos francmasones consideran que el símbolo GADU es igual al Dios creador que determina a su voluntad los planes de la existencia. Para otros muchos, simboliza la idea de un Principio Creador que está en el origen del Universo, cuya naturaleza es indefinible. Hay por último masones que, prescindiendo de cualquier enfoque trascendente, identifican al GADU con la sublimación del ideal masónico o que lo interpretan desde una perspectiva panteísta o naturalista.

Los tres grados de la masonería son:

1. *Aprendiz* – es el primer grado, el de los iniciados, con el que una persona se vuelve masón;
2. *Compañero* – es un grado intermedio, donde el masón se dedica a aprender;
3. *Maestro* – es el tercer grado, en el cual se requiere que el masón participe en la mayor parte de los aspectos de la logia y de la masonería.

Los tres grados representan tres etapas del desarrollo personal. No hay, para los masones, un significado único de estos tres grados; conforme un francmasón va trabajando en cada uno de los grados y estudiando, interpretará estos grados en función de su desarrollo personal, y su única obligación será cumplir con las normas de la logia para la que trabaja. Una estructura simbólica común y una serie de arquetipos universales le servirán a todo masón para encontrar sus propias respuestas a las preguntas filosóficas de la vida.

No hay ningún grado en la francmasonería que sea superior al grado de maestro. Si bien algunas órdenes masónicas tienen otros grados con números, estos otros grados se consideran complementarios al grado de maestro y no promociones del mismo. Un ejemplo de ello es el rito escocés, que confiere grados desde el número 4 hasta el número 33. Para alcanzar estos grados adicionales, es necesario ser maestro masón. Su administración depende de un sistema paralelo al de las logias azules o de artesanos; dentro de cada organización hay un sistema de oficios, que confiere rangos únicamente dentro de ese grado o dentro de esa orden.

En algunas jurisdicciones, en particular las de Europa continental, se les solicita a los masones que elaboren artículos sobre temas filosóficos, y que los presenten en público en la logia. Hay una extensísima bibliografía de artículos, revistas y publicaciones masónicas, que incluyen abstracciones y lecciones espirituales o morales de calidad diversa, manuales prácticos acerca de la organización y el manejo de los ritos, y también artículos históricos y filosóficos que merecen un gran respeto académico.

Si bien en los inicios de la masonería las actividades de las logias se mantenían en secreto para protección de sus miembros (sobre todo por seguridad, pues eran organizaciones prohibidas por las leyes de entonces), quedan actualmente aún dos tipos de secreto, uno de ellos asociado con el reconocimiento. Las palabras de pase, los toques al saludarse y las respuestas a preguntas específicas para poder ingresar a la orden forman parte del conocimiento esotérico que sólo se transmite en el interior de la institución y a quienes han alcanzado el conocimiento para llegar ahí. El otro tipo de secreto es ritual y es personal: es el conocimiento que cada miembro de la logia va adquiriendo de sí mismo conforme aprende. Es una experiencia personal que no se puede transmitir a nadie.

En la Edad Media, las corporaciones de arquitectos y picapedreros estaban integradas, en la mayor parte de los casos, únicamente por varones. Sin embargo, existen también numerosos ejemplos de la presencia de mujeres en estas organizaciones antecesoras de la masonería moderna. En el siglo XIII era aceptada la pertenencia de mujeres a las cofradías profesionales, como es el caso de las hilanderas, integradas exclusivamente por mujeres, o incluso en profesiones identificadas en aquella época por hombres, como la Guilda (corporación) inglesa de los Carpinteros de Norwich 1375, a la que pertenecían los albañiles de York y se hacía mención a

la pertenencia de "hermanos" y "hermanas". Entre los constructores de catedrales es muy significativo el caso de Sabine de Pierrefonds, hija de Hervé de Pierrefonds, más conocido por su nombre germánico Erwin von Steinbach, constructor principal de la Catedral de Estrasburgo. Sabine esculpió algunas de las notables estatuas de Notre Dame de París, y a su vez, en tanto que Maestra de Obra, formó aprendices en su oficio. Y es probable que no fuera la única mujer en ser Maestra del Oficio. En los archivos de la Logia de York N° 236, que perteneció a la antigua Gran Logia de toda Inglaterra, existe un manuscrito ritual de 1693 que, refiriéndose al momento de la recepción en la Logia, dice: "Uno de los antiguos toma el Libro, y aquel o aquella que debe ser hecho masón, posa las manos sobre el Libro, y le son dadas las instrucciones."

Cuando surgió la masonería especulativa, o moderna, en el siglo XVIII, la mujer no estaba ni económica ni social ni políticamente emancipada, y en las Constituciones de Anderson de 1723 no se la tuvo en cuenta. Pero las mujeres no quisieron permanecer indiferentes a las realizaciones de las asociaciones masónicas. Es así como en Francia, en 1730, sólo cinco años después de la aparición de la masonería especulativa en este país, comenzaron a realizarse gestiones para ser aceptadas en la institución. El 10 de junio de 1774, el gran Oriente de Francia había tomado bajo su protección, en una Asamblea General, la Masonería de Adopción. Se trataba de logias formadas por mujeres bajo la tutela de los masones varones. El 11 de marzo de 1775, el marqués de Saisseval, ayudado por otros hermanos, formó la logia "El Candor". Fue su primera Gran Maestra la duquesa de Bourbon, a quien siguieron la princesa de Lamballe (1780), la emperatriz Josefina (1805), madame de Vaudemont (1807) y madame de Villete (1819), amiga personal de Voltaire.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX, el 14 de enero de 1882, en la localidad de Le Pecq (Francia) la logia "Los Librepensadores" inició a una escritora y conocida militante a favor de los derechos de la mujer, Marie Deraismes, quien el 4 de abril de 1893 creó, junto con el senador Georges Martin, la "Gran Logia Simbólica Escocesa de Francia – Le Droit Humain". Esta logia daría origen a la Orden Masónica Mixta Internacional "El Derecho Humano". El Derecho Humano extendió rápidamente su acción en el mundo, y perteneció al mismo Annie Besant, célebre feminista inglesa y secretaria de la Sociedad Fabiana, antecesora del Partido Laborista de Inglaterra.

A lo largo del siglo XIX y principios del XX, la Masonería de Adopción fue desapareciendo, y fue transformándose en masonería femenina, especialmente con el surgimiento de la Unión Masónica Femenina de Francia el 21 de octubre de 1945, que culminó en 1952 con la creación de la gran Logia Femenina de Francia, que irá extendiendo la masonería integrada por mujeres en el resto de la Europa continental y América Latina. Todavía algunas organizaciones masónicas masculinas siguen considerando "irregular" la presencia de mujeres en la masonería, si bien hoy existe un alto nivel de integración a partir de la existencia de organizaciones masónicas mixtas o femeninas en la mayoría de los países. Estas organizaciones son, por lo demás, plenamente aceptadas por las obediencias masculinas de la corriente masónica liberal.

Organizaciones e ideologías antimasonicas

Desde su fundación, la masonería ha encontrado la oposición de distintos tipos de actores sociales. Los motivos de esta oposición pueden haberse referido a la institución masónica en cuanto forma de organización, o bien poner el acento en una característica pretendidamente negativa de sus principios filosóficos y valores morales. El término anti-masonería o anti-masonismo se refiere a la desconfianza, a la crítica, a la oposición, a la hostilidad, a la discriminación, a la represión o a la persecución de la masonería.

Una clasificación de las instituciones e ideologías antimasonicas que con mayor contundencia se han opuesto o han atacado a la masonería puede ser la siguiente:

Poderes religiosos:

- La Iglesia Católica (encíclicas *In Eminentí*, del papa Clemente XII; y *Humanum Genus* del Papa León XIII, entre otras)
- Integrismo islámico por ejemplo, la masonería está prohibida en Irán y muchos países islámicos.
- Bahaísmo, Shoggi Effendi expresamente prohibió a los bahais pertenecer a la masonería, la teosofía y cualquier sociedad secreta

La Iglesia católica ha condenado sistemáticamente la filiación a la masonería en innumerables documentos, decretando que ésta es incompatible por sus principios con la doctrina y la fe de la Iglesia católica. Los pronunciamientos papales en este sentido han sido constantes en este parecer:

Clemente XII, Carta Apostólica: *In Eminentí*, 24 de abril de 1738.

Benedicto XIV, Constitución Apostólica: *Providas*, 18 de mayo de 1751.

Pío VII, Constitución: *Ecclesiam a Jesu Christo*, 13 de septiembre de 1821.

León XII, Constitución: *Quo Graviora*, 13 de marzo de 1825.

Pío VIII, Carta Encíclica: *Traditi Humilitati*, 24 de mayo de 1829.

Gregorio XVI, Carta Encíclica: *Mirari Vos*, 15 de agosto de 1832.

Pío IX, Carta Encíclica: *Qui Pluribus*, 9 de noviembre de 1846; Alocución: *Quibus Quantisque*, 20 de abril de 1849; Carta Encíclica: *Nostis et Nobiscum*, 8 de diciembre de 1849; Carta Encíclica: *Cuanta Cura*, 8 de diciembre de 1864; Alocución: *Multiplíces Inter*, 25 de septiembre de 1865; Constitución: *Apostolicae Sedis*, 12 de octubre de 1869; Carta: *Quamquam*, 29 de mayo de 1873; Carta: *Exortae*, 29 de abril de 1876.

León XIII, Carta Encíclica: *Humanum Genus*, 20 de abril de 1884; Carta Encíclica: *Dall'alto dell'Apostolico Seggio*, 15 de octubre de 1890; Carta Encíclica: *Inimica Vos*, 8 de diciembre de 1892. Carta Encíclica: *Custodi di Quella Fede*, 8 de diciembre de 1892.

San Pío X alude a la masonería en las Cartas Encíclicas: *Vehementer Nos*, 11 de febrero de 1906 y *Une Foi Encore*, 6 de enero de 1907.

Denuncian ocasionalmente la masonería los papas:

Pío XI, Carta Encíclica: *Non Abbiamo Bisogno*, 29 de junio de 1931.

Pío XII, Carta a Monseñor Montini, 29 de mayo de 1958.

También el Sínodo Romano de 1960, bajo Juan XXIII, recuerda la condena de la masonería.

Otros pronunciamientos de la Iglesia referentes a la masonería:

El antiguo Código de Derecho Canónico del año 1917, promulgado bajo el pontificado de Benedicto XV, condena la masonería explícitamente en los cánones 684, 1349 y 2335.

Los que dan su nombre a la masonería o a otras asociaciones que maquinan contra la Iglesia, incurrir en excomunión.

Y el Nuevo Código de Derecho Canónico de 1983 dice:

Quien da su nombre a una asociación que maquina contra la Iglesia debe ser castigado con una pena justa, quién promueve o dirige esa asociación, ha de ser castigado con entredicho.

Grupos políticos o gobiernos

Monarquías absolutistas: el zar Alejandro I, los monarcas españoles Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Fernando VII.

Las dictaduras totalitarias del siglo XX: Primo de Rivera, Hitler, Franco, Salazar, Mussolini, el régimen de Vichy, las dictaduras de la Unión Soviética (Tercer Congreso de la Internacional Socialista 1921) y de todos los países comunistas. Una excepción a este conjunto es Cuba, que no ilegalizó la francmasonería debido a que el héroe nacional, José Martí, era masón, aunque esta afirmación es discutida por muchos y no se enseña oficialmente.

En Miami está localizada la Gran Logia de Cuba en el exilio, la cual no es aceptada como legítima por la masonería americana. La Gran Logia de Cuba (regular y aceptada) tiene sede en La Habana.

Críticas a la francmasonería

Desde su surgimiento la masonería ha sido considerada por no pocas personalidades e instituciones como una asociación peligrosa por su carácter secreto. Muchos la ven como «una sociedad secreta de corte esotérico y ocultista que procura destruir la civilización cristiana y la Iglesia católica». Y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid publicó una tesis doctoral, basada en documentos del Archivo General de Simancas, donde se transcriben artículos que las logias masónicas de España enviaban a los periódicos durante los años de la Segunda República Española (1931-1939) donde calumniaban a la Iglesia católica e incitaban a la quema de conventos y matanza de sacerdotes y monjas.

También se ha criticado a las logias del Gran Oriente de España por proponer a las Cortes Constituyentes de la República que incluyesen en la Constitución de la República las siguientes disposiciones, entre otras:

Romper las relaciones diplomáticas con el Vaticano.

Prohibir manifestaciones de índole religiosa en la calle.

Incautación de los bienes de la Iglesia dedicados a la beneficencia.

Nacionalizar todos los bienes de las órdenes religiosas. Expulsar o excluir a todos los religiosos de ambos sexos.

Incapacitar legalmente a los sacerdotes para la enseñanza, etc.

También se imputa a los masones que en repetidas ocasiones hayan intervenido decretando muertes, entre las cuales son conocidas las de Luis XVI de Francia y Gustavo III de Suecia, aprobadas en la reunión de Francfort en 1784, así como la muerte de Gabriel García Moreno, presidente del Ecuador.

Otras críticas están asociadas a cómo se auto-describe esta organización, la cual se declara no religiosa y no dogmática, pero cuyas prácticas presentan una actividad considerada como "una secta social excluyente y religiosa".

Uno de los temas dentro de la discusión del mundo masónico es la figura de Dios, el Gran Arquitecto del Universo está sujeto a discusión según las diferentes líneas de pensamiento acerca de su existencia y si este es un dogma o no que debe establecerse en una logia. Existe cierta uniformidad en establecer como regularidad masónica su creencia y se acepta su discusión como parte de la iniciación para la búsqueda de la verdad. Por otro lado, la aceptación de la regla de los doce puntos en sus generalidades, a pesar de las corrientes más liberales para flexibilizarla en ciertos aspectos, igualmente adopta la existencia de dogmas implícitos en lo que se considera sagrado dentro de su hermética: símbolos, vestimentas, grados, relaciones y ritos (aún prescindiendo de un Dios dogmático). Al existir cuestiones sagradas dentro de un cuerpo de conductas afines a sus creencias, se establece por lo tanto a la francmasonería como un culto parareligioso (los masones asisten a sus templos, tienen castigos morales, entregan dinero, estudian sus símbolos, aprenden sus ritos, se imponen una filosofía y disciplina sagrada, y desarrollan una relación entre sus integrantes) dentro del tejido religioso y social habitual. Esto significa que el culto masónico no es excluyente de las creencias religiosas habituales de sus integrantes (por lo menos en un principio) aunque esta práctica termina fomentado una doble vida en las personas por su inherente secretismo cuando se adopta finalmente como estilo de vida.

Es posible establecer su carácter de secta desde el punto de vista sociológico en un contexto psicológico de las minorías nómicas, en el que se «reconoce a estos grupos un carácter activo, esto es, una capacidad de influencia y transformación de la sociedad y sus valores diferente a las de una mayoría perteneciente a lo establecido, ... aunque también se trata de grupos con una disciplina rigurosa, que practican un *reclutamiento selectivo* y una dinámica con alto nivel de cohesión grupal». Así, esta secta social-religiosa muestra una conducta persistentemente excluyente al solo invitar a participar a personas con cierto nivel cultural, que no representan la amplitud de la sociedad. También tal conducta de estas organizaciones es una caldo de cultivo para que se ocupen las logias como medio para lograr ciertos beneficios indebidos a través del tráfico de influencias de las personas que las integran.

Bibliografía

Guerra Gómez, Manuel. *La trama masónica*. Styria, 2006.

Rodríguez, Pepe. *Masonería al descubierto: (Del mito a la realidad 1100-2006)*. Temas de Hoy, 2006.

Knight, Christopher y Lomas, Robert. *La clave masónica*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2004.

Vidal Manzanares, Gustavo. *Masones que cambiaron la historia: 18 semblanzas masónicas*. Edaf, 2007.

Fuente: Wikipedia

¿Qué es la masonería?

La masonería es una institución esencialmente filosófica, filantrópica, mística, esotérica y progresista. Es FILOSÓFICA: Porque orienta al hombre hacia la investigación de las Leyes de la Naturaleza, invita al esfuerzo del pensamiento que va desde la simbólica representación geométrica hacia la abstracción metafísica, busca en la reflexión filosófica la penetración del sentido espiritual del movimiento de la historia, contempla en cada tiempo histórico las nuevas inspiraciones doctrinales y asimila de cada sistema filosófico lo que pueda significar el aporte al patrimonio de la verdad abstracta más allá del tiempo y del espacio. Decimos que es FILANTRÓPICA, porque practica el altruismo, desea el bienestar de todos los seres humanos y no está inspirada en la búsqueda de lucros personales de ninguna clase. Sus esfuerzos y recursos están dedicados al progreso y felicidad de la especie humana, sin distinción de nacionalidad, razas, sexo ni religión, para lo cual tiende a la elevación de las conciencias. Algunos escritores de la Orden, han expresado en frases sistemáticas, el espíritu Ecuménico que anime a la Masonería. Toda la especie humana es una sola familia dispersa por la faz de la tierra, todos los pueblos son hermanos y deben amarse unos a otros como tales.

MÍSTICA Y ESOTÉRICA: Por que tratar de desarrollar las facultades internas del ser, o subconscientes, generalmente dormidos para una mejor unión o armonía con lo absoluto. Agregamos que es progresista por que enseña y practica la solidaridad humana y la absoluta voluntad de conciencia. La masonería tiene, por objeto la búsqueda de la verdad, desechando el fanatismo y abordando sin prejuicios, todas las nuevas aportaciones de la invención humana; estudia la moral universal y cultiva las ciencias y las artes. No pone obstáculo alguno en la investigación de la verdad.

LA FRANCMASONERÍA; UNA FORMA DE VIDA: La fraternidad de los libres y aceptados Masones es la más grande, antigua y ampliamente conocida organización fraternal en el mundo. Varios volúmenes se han escrito al respecto, sin embargo, para muchos, la Francmasonería permanece en el misterio. En esta pequeña charla intentaremos relatar unos cuantos hechos que serán informativos para todos y para corregir unas cuantas mal interpretaciones.

HISTORIA: Algunos historiadores remontan la Francmasonería a la décima centuria antes de Cristo, es decir, durante la construcción del Templo del Rey Salomón. Los archivos revelan que ésta fue introducida en Inglaterra en el año 926 A.C. La Masonería descende directamente de asociaciones de masones operativos, constructores de las catedrales de la edad media, quienes viajaron por Europa usando los secretos y habilidades de sus artes. En el siglo 17 cuando ya las construcciones de catedrales iban siendo menores, mucho gremios de masones conocidos como Masones operativos comenzaron a aceptar como miembros, a aquellos que no formaban parte del arte de la construcción, es decir, los que fueron denominados "MASONES ESPECULATIVOS" que también fueron conocidos como "MASONES ACEPTADOS", fue de estos grupos que la Francmasonería simbólica nace tal como la conocemos hoy en día. La agrupación de estos hermanos a través de Logias, ha logrado agrupar a varios millones de Hermanos en la faz de la Tierra y todos ellos agrupados bajo la denominación de Logias Simbólicas.

LOGIAS SIMBOLICAS: La membresía está limitada a varones adultos, mayores de 21 años, quienes puedan satisfacer los requerimientos reconocidos y los niveles de carácter, así como su reputación. Un hombre llega a ser Masón por su propia y libre voluntad. A nadie se le pide que se una a la masonería, cuando un hombre busca ser admitido en una Logia Simbólica, es por escogencia totalmente suya, el solicitante, para ser recibido francmasón, deberá ser recomendado por dos Maestros masones de una Logia, pasando luego por una votación, la cual deberá ganar en forma unánime. Además, deberá tener una solvencia moral y estar física y mentalmente competente para poder realizar la ayuda requerida por sus semejantes, y poseer una Fé indisoluble en el Ser Supremo.

LA FRANCMASONERIA Y LA RELIGIÓN : Muchas personas creen que la Masonería es una religión, ¿ Qué podemos decir al respecto? La masonería NO está afiliada ni puede afiliarse a ninguna religión determinada, tampoco pretende constituirse en una religión en sí elevándose sobre toda clase de discusiones, ofrece a los amantes de la verdad, el terreno más apropiado para la inteligencia mutua y la unión fraternal. No reconocemos en la investigación científica, ninguna autoridad superior a la razón humana, y rechaza, las verdades reveladas que aceptan las religiones positivas.- (es decir es antidogmática) Admite en su seno a personas de todos los

credos religiosos, sin distinción, siempre que sean tolerantes y que respeten todas las opiniones profesadas; es decir, exentos de FANATISMO, EGOÍSMO Y SUPERSTICIONES; para algunos Queridos Hermanos, la Francmasonería, desde el punto de vista etimológico, si es una religión, sobre todo si observamos la definición del diccionario Larousse (" culto que se tributa a la divinidad. ") según el diccionario de la Lengua Española " Conjunto de creencias acerca de la Divinidad. Profesión y observancia de la doctrina religiosa. Obligación de conciencia, cumplimiento de un deber. " Más aun cuando procura, la elevación moral o la de nuestro YO interno. Podemos resumir, que la francmasonería NO es una religión, aunque así lo aparente en su carácter. No pretende tomar el lugar de las religiones ni servir como sustituto de las creencias de ellas. La francmasonería acepta hombres, encontrados de ser merecedores, sin menos cabo de sus creencias religiosas o convicciones, un requerimiento esencial es creer en la existencia de un Ser Supremo al cual denominados GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO, aunque de acuerdo a la religión que practique el Querido Hermano, podría denominarle; DIOS, GEOVA, YAVE, BUDA, ETC. Concretando, podemos decir, que la masonería enseña el monoteísmo. Como vínculo inicial de la creación, enseña la regla de oro, busca buenos hombres para obtener mejores hombre aún, utilizando su creencia en la paternidad de Dios, la hermandad de los hombres y la inmortalidad del alma, podríamos considerar todo lo anterior, diciendo que la masonería honor en los negocios, cortesía en la sociedad, justicia en trabajo, misericordia y preocupación por los desafortunados, resistencia contra el mal, ayuda para el débil, perdón para el penitente, amor el uno para el otro y por encima de todo lo anterior, reverencia, respeto y Amor a Dios.

EL SECRETO MASONICO: Hablemos ligeramente sobre el gran mito o incógnita del secreto masónico. En contra a lo que muchos creen, la francmasonería no es una sociedad secreta, aunque así se le ha calificado, pero si resulta ser discreta en sus búsquedas. No esconde su existencia ni su membresía, así como tampoco ha intentado esconder el propósito, metas, y principios. Es una organización formada en la base muy amplia de amor al prójimo, de ayuda y sobre todo buscadores de la verdad. Sus estatutos son publicados para que el mundo los conozca, sus leyes y regulaciones están abiertas para cualquier inspección legal del ente contralor de asociaciones. Es cierto que tenemos modos y formas de reconocimientos, ritos y ceremonias a los cuales el mundo no está acostumbrado. A este respecto, todos los grupos humanos e instituciones tienen sus propios asuntos que les son muy de ellos, por ejemplo hasta en las familias tienen sus propias discusiones sobre asuntos que no deben ni deberán interesar a sus vecinos. Esto es parte del carácter indeleble que caracteriza a las instituciones. Así lo vemos en diferentes agrupaciones, aun en instituciones de educación, tienen sus propios ritos de iniciación o de recibir a un nuevo miembro a dicha comunidad, tales como universidades, clubes y hasta en el ordenamiento sacerdotal, también conlleva sus misterios y secretos los cuales no significa de que sean de principios malignos ni contrarios a la Moral. Podríamos decir que la masonería, es una asociación universal, que a nadie quiere gobernar y que en lugar de vínculos materiales solo establece entre los hombres y los pueblos, lazos de orden ético. Es así como una escuela filosófica, a la manera de las que tanta gloria dieron a Grecia, en la que los alumnos y maestros colaboraron en el Gran arte de desarrollar en el hombre, todas las cualidades espirituales y morales. Es una institución que proclama la Paz entre los hombres, como el más alto y permanente de los fines. Defiende el orden y respeta las leyes del país en que vive, combate todo tipo de violencia porque aspira a que el mundo sea regido y gobernado por LA RAZÓN. Fomenta y cultiva el amor a la naturaleza, decora por ello, con las maravillas arquitectónicas sus templos o talleres. Somos en fin, una asociación privada y discreta para el mutuo trato del perfeccionamiento espiritual, la educación científica, artística y la investigación de la verdad. La tolerancia es una virtud de ella que la distingue especialmente de todas las agrupaciones políticas y religiosas. Tiene carácter universal, puesto que estimula la fraternidad y la fomenta entre el hombre y los pueblos. Para finalizar podemos decir que la masonería es una fuente inagotable de moral y sabiduría que continuará atrayendo a las almas buenas y generosas. En fin, no negamos el respeto al César y a cambio solo pedimos el derecho de adorar a un Dios que nos creó a todos iguales.

Trabajo realizado por V.H. Stuart Sanabria Troyo
Wx Venerable Maestro de la respetable Logia Regeneración N° 1
San José, Costa Rica.

Fuente: Google

MASONERÍA

Incluye: Breve historia, Cartas al Editor

Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre la Masonería, 1983.

La masonería se presenta como una organización de orientación filosófica, pero en realidad tiene las características de una religión: Da culto al "Gran Arquitecto del Universo", formula sus propias doctrinas, por ejemplo sobre el camino de salvación y la retribución después de la muerte. Tiene su propio código de moral, templos, altares, jerarquía, ritos de iniciación y ritos fúnebres, vestimentas rituales, días festivos, y oraciones propias.

La filosofía masona exalta la capacidad de la mente y la lógica sin tomar en cuenta la necesidad de la gracia y la misericordia divina nuestra plena realización y salvación. Ignora la realidad del pecado. Por lo tanto no considera la eficacia de la Cruz ni la vida en el Espíritu Santo que los cristianos recibimos en la Iglesia.

Las doctrinas de la masonería contradicen la fe católica y por eso la Iglesia ha declarado que no se puede ser católico y masón. porque ambas se contradicen en lo esencial. Al mismo tiempo aclaramos que, aunque rechazamos los errores de la masonería, no guardamos animosidad contra los masones. El amor de Cristo nos mueve a amar a todos. Ese mismo amor exige que hablemos la verdad que lleva a la salvación.

Muchos masones desconocen la ideología de su propia organización. Hay dos razones para esto: Primero, la masonería tienen muchos grados y los secretos de los grados superiores son desconocidos por los inferiores. Segundo, parece que algunas logias modernas han optado por mantenerse al margen de la ideología de su organización.

No pretendemos una presentación exhaustiva sino solo algunos puntos básicos para aquellos que desean saber por que los católicos no deben ser masones.

Orígenes

El profesor don Ricardo de la Cierva, historiador e investigador, ha dedicado muchos años de su vida al estudio de la masonería afirma que : "la masonería tiene una tesis fundamental: su esencia sólo puede ser comprendida por un masón. Esta tesis tiene un precedente en el siglo I después de Cristo, en los gnósticos, que buscaban la gnosis, el conocimiento profundo, y que afirmaban poder alcanzarlo sólo ellos. Ya el Papa León XIII, en su encíclica "In eminenti", explicaba que "la masonería es la actualización del paganismo antiguo y el gnosticismo". El gnosticismo nació como una reacción pagana contra el cristianismo, y se ha venido reproduciendo a lo largo de la Historia hasta hoy. Se puede afirmar que la masonería es una organización que tiene como fin fundamental acabar con el cristianismo, implantar la secularización en la sociedad, y esto se puede ver en la lectura de los rituales masónicos". -Revista "Alfa y Omega"

La masonería toma su nombre del antiguo gremio de los masones. Éstos eran los artesanos que trabajaban la piedra en la construcción de grandes obras. Con el declive de la construcción de las grandes catedrales en Europa y la propagación del protestantismo, los gremios de masones comenzaron a decaer y para sobrevivir comenzaron a recibir miembros que no eran masones de oficio. Con el tiempo, estos últimos se hicieron mayoría y los gremios perdieron su propósito original. Pasaron a ser fraternidades con el fin de hacer contactos de negocios y discutir las nuevas ideas que se propagaban en Europa.

La fundación de la masonería moderna podría precisarse en 1717 con la unión en Londres de cuatro gremios para formar la **Gran Logia Masónica** como liga universal de la humanidad. De aquí pronto pasó a Francia donde se fundó "**El Gran Oriente de Francia**" en 1736.

Una identidad anticatólica. Los primeros masones fueron protestantes ingleses y por lo tanto rechazaban el concepto de una Iglesia poseedora de dogmas de fe.

Tomaron como patrones a Adán y los patriarcas y se atribuyeron arbitrariamente las mayores construcciones de la antigüedad, entre ellas el Arca de Noé, la Torre de Babel, las Pirámides y el Templo de Salomón. Mezclaron las enseñanzas de las antiguas religiones y tomaron libremente de los grupos cultistas, como los rosacruces, los sacerdotes egipcios y las supersticiones paganas de Europa y del Oriente. El objetivo era crear una nueva "gnosis" propia de personas ascendidas a un nivel superior.

Como parte de su sincretismo, la Masonería no tiene reparo en incluir también a la Biblia, la cual ponen sobre su "altar". Las logias pueden también recibir miembros de cualquier religión y cada cual aporta sus propios libros sagrados a los que se les da el mismo valor que a la Santa Biblia.

La Masonería se propone como la nueva religión universal mientras que las iglesias cristianas son relegadas a la categoría de meras "sectas". La verdadera filosofía masónica es el "**humanismo secular**", una ideología meramente humana proponente del racionalismo y el naturalismo. Según ella, la "naturaleza" está guiada por la razón que lleva por sí sola a toda la verdad y, consecuentemente, a una **utopía de "libertad, igualdad y fraternidad"**. Este debía ser el "novus ordo seculorum" (un nuevo orden secular). La filosofía masónica es precursora de la Revolución Francesa e influye más tarde en la filosofía comunista.

Según don Ricardo de la Cierva: "Hay que tener claro que, para su finalidad principal, necesitan el poder. Yo hoy, lo que veo innegable es una conexión entre la masonería y la Internacional socialista. En el libro de Jacques Mitterrand, primo hermano del ex-Presidente Mitterrand, masón y alto cargo del partido socialista de Francia, titulado "La política de los francmasones", publicado en 1975, decía que, "así como en el siglo XVIII la masonería equivalía a la igualdad, en el siglo XIX a la libertad, en el siglo XX la masonería equivale al socialismo de raíz marxista". Este libro desapareció de la venta a las pocas semanas" -*ABC, Suplemento "Alfa y Omega"*.

Conceptos Masónicos

Dios Dios es el "Gran Arquitecto" que aparece como un concepto y no como persona. De hecho, en 1887 la logia masónica del "Gran Oriente" (de la que se inspira por lo general la Masonería en América Latina) formalmente eliminó la necesidad de que sus miembros crean en Dios o en la inmortalidad del alma. Los símbolos cristianos de la cultura recibieron una interpretación secular. Así, la cruz pasó a ser un mero símbolo de la naturaleza sin mayor trascendencia. Las letras "INRI" sobre la cruz de Jesús, pasaron a significar "Igne Natura Renovatur Integra" (el fuego de la naturaleza lo renueva todo), lo cual es un absurdo. (su verdadero significado es: "Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum", Jesús de Nazaret Rey de los Judíos).

Jesús Se refiere a Jesucristo como el apóstol mayor de la humanidad, por haber superado el fanatismo de los romanos y de los sacerdotes. Jesús es "el Gran Maestro", pero, para no ofender a otras religiones, el nombre de Jesús quedó prohibido en la logia.

El secretismo y los ritos de iniciación. La masonería cela a los miembros en los ritos de iniciación. Los candidatos deben hacer juramentos de no revelar en absoluto los "secretos" de la masonería. Cada masón desconoce lo que enseñan y hacen en los grados superiores. Por esa razón muchos masones de grados inferiores no saben la verdadera naturaleza de la masonería.

Luñ Como el cristianismo, la masonería expresa el deseo de buscar "luz", pero en la masonería la luz no es Cristo. Mas bien asegura a los iniciados que recibirán la luz de la instrucción espiritual (masónica) y que tendrán descanso eterno en la "logia celestial" si viven y mueren según los principios masónicos.

La Masonería tiene una extensa jerarquía compuesta por 33 grados. -Primer Grado: El masón

"Aprendiz" jura: "No revelaré ninguno de los secretos de la masonería, bajo pena de que me corten el cuello". -Segundo Grado;: El masón "Compañero" jura: "No revelaré jamás ninguno de los secretos de la masonería a los que no son masones, ni siquiera a los Aprendices, y esto bajo pena de que me arranquen el corazón y de que mi cuerpo sea arrojado a los cuervos". -En el grado 18° se enseña al iniciando la naturaleza de Lucifer en cuanto Ángel de la Luz; y se celebra una parodia de misa con pan y vino "consagrados" por el Venerable Maestro de la Logia. -En el ritual de iniciación del grado 29° el iniciando pisa y escupe sobre un crucifijo, al que considera como signo de destrucción y muerte oprobiosa.

- Al llegar al treintavo grado (llamado "Kadosh"), se debe pisar la tiara papal y la corona real, simbolizando el repudio a sus mayores enemigos, la Iglesia y el Estado. Entonces se jura liberar a la humanidad "de las ataduras del despotismo" (que se refiere, sobre todo a la Iglesia Católica).

Gabriel López de Rojas, quien fuera iniciado a la masonería en los mas altos grados del Rito Escocés Antiguo y es fundador de la organización paramasónica Orden Illuminati asegura que la leyenda masónica de Hiram Abiff, asociada al tercer grado masónico es claramente luciferina.

Los masones se consideran **librepensadores** para opinar sin contar con la Biblia o la Iglesia (a la que consideran una tiranía) y sin embargo están atados a la logia.

La influencia masónica es poderosa tanto en la política como en los negocios. Cuando los masones han tomado control de un gobierno, como en Francia en 1877 y en Portugal en 1910, han establecido leyes para restringir las actividades de la Iglesia. El continente americano ha sido también profundamente afectado por la masonería. Muchos líderes tanto de la corona española como de los movimientos independentistas fueron masones. La masonería sigue muy presente en los grupos de poder.

La Masonería y Fátima. Fue en un Portugal dominado por los masones en que se apareció la Virgen de Fátima en 1917. Como consecuencia, las ordenes religiosas fueron suprimidas, confiscaron las propiedades de la Iglesia y se quiso cortar su contacto con Roma. Es de notar que la Virgen se aparece en el bicentenario de la fundación de la Masonería. Ante un mundo dominado por sociedades secretas, la Virgen nos ofrece sus propios secretos. Realmente se trata de una batalla espiritual

La Virgen viene para advertirnos de los peligros en que se encuentra la humanidad. Graves errores amenazan nuestra salvación. La Virgen nos pide que renunciemos al pecado y volvamos a Dios. En 1917 surge el **Comunismo**. Pero el aviso del cielo va mas allá del mal del comunismo. Va a la raíz que es la filosofía moderna que se revela contra Dios y es conocida con el nombre general de **Humanismo Secular**. Esta filosofía, primero produjo la Masonería. Mas tarde, y como consecuencia lógica de la Masonería, aparece el Comunismo.

En 1917, año de las apariciones, ocurrieron la revueltas en Roma inspiradas por la Masonería que clamaba por el fin del papado. En el mismo año surgió el código de ley canónica (Ver abajo) que explícitamente condena la Masonería. Mientras tanto, los pastorcitos estaban directamente amenazados por la Masonería. Arturo de Oliveira Santos, quién arrojó en la cárcel a Lucia, Jacinta y Francisco y amenazó con matarlos, era miembro de la temida autoridad masónica que gobernaba Portugal.

Qué dice la Iglesia de la Masonería

La oposición de la Iglesia a la Masonería se fundamenta en:

-Su violación del Primer Mandamiento. Los masones tienen un concepto de la divinidad opuesto al de la revelación judeo-cristiana. No aceptan al Dios Trino, único y verdadero. Su deidad es

impersonal. El falso dios de la razón.

-Su violación del Segundo Mandamiento. El grave abuso de los juramentos en nombre de Dios. Formalmente invocan la deidad en sus ritos de iniciación para sujetar al hombre, bajo sanciones directas, a objetivos contrarios a la voluntad divina,

-Su rechazo a la Iglesia Católica, la cual intenta destruir. (Su objetivo de destruir la Iglesia está ampliamente documentado).

El 24 de abril, de **1738** (21 años después de la fundación de la Masonería) **Clemente XII** escribió **IN EMINENTI**, la primera encíclica contra la Masonería. Desde entonces ha estado prohibido para los católicos entrar en la Masonería. (Los ortodoxos y algunos grupos protestantes también han prohibido en diversas ocasiones la entrada de sus miembros en la Masonería).

Otros documentos papales que exponen el error de la Masonería:

Benedicto XIV, Providas, 18 mayo, 1751.

Pío VII, Ecclesiam a Jesu Christo, 13 sept., 1821.

León XII, Quo Graviora, 13 marzo, 1825.

Pío VIII, Traditi Humilitati, encíclica, 24 mayo, 1829.

Gregorio XVI, Mirari Vos, encíclica, 15 agosto, 1832.

Pío IX, Qui Pluribus, encíclica. 9 nov., 1846.

León XIII, Humanum Genus, encíclica, 20 abril, 1884.

León XIII, Dall'alto dell'Apostolico Seggio, encíclica, 15 de octubre 1890.

León XIII, Inimica Vos, encíclica 8 diciembre, 1892.

León XIII, Custodi Di Quella Fede, encíclica 8 diciembre, 1892.

Algunos puntos de la encíclica *Humanum Genus*, escrita por León XIII en 1884.

Esta es la mas extensa y reveladora de las encíclicas que exponen la Masonería.

Desvela el engaño masónico y sus verdaderos objetivos:

El fin de la Masonería es derrocar todo el orden religioso y político del mundo que ha producido la enseñanza cristiana y sustituirlo por un nuevo orden de acuerdo a sus ideas.

Sus ideas proceden de un mero "**naturalismo**". La doctrina fundamental del naturalismo es que la naturaleza y la razón humana deben ser dueñas y guías de todo.

La Masonería reclama ser **la religión "natural" del hombre**. Por eso dice tener su origen en el comienzo de la historia.

El concepto masón de Dios es opuesto al de la Iglesia Católica. No aceptan de Dios sino un conocimiento puramente filosófico y natural. (Dios es entonces imagen del hombre. Por eso no tienen una clara distinción entre el espíritu inmortal del hombre y Dios)

Niegan que Dios haya enseñado algo.

No aceptan los dogmas de la religión ni la verdad que no puede ser entendida por la inteligencia humana.

Poco les importa los deberes para con Dios. Los pervierten con opiniones erradas y vagas.

La Masonería promulga un **sincretismo** que mezcla desde los misterios de la cábala del antiguo oriente hasta las manipulaciones tecnológicas del modernismo occidental.

El **emblema masónico** del compás y el cuadrante son símbolos de un **racionalismo** que pretende identificarse con todo lo que es "natural".

Su calendario numera los "Años de Luz" (del primer día de la creación o "Años del Mundo").

Enseña que la Iglesia Católica es una secta.

Su oposición a la Iglesia Católica antecede a la oposición de la Iglesia contra ella.

Incompatibilidad entre el Catolicismo y la Masonería:

El Catolicismo es una religión revelada y esencialmente sobrenatural. Por eso la Iglesia debe enseñar con autoridad la doctrina revelada.

La Masonería promete la perfección por medio solo del orden natural y ve el orden natural como el más alto destino.

De lo anterior se concluye que **el Catolicismo y la Masonería son esencialmente opuestas**. Si una desistiera de su oposición a la otra, dejaría de ser lo que es.

La encíclica hace una reflexión basada en las "dos ciudades" de San Agustín que representan **dos reinos opuestos en guerra**. En un lado Jesucristo, en el otro está Satanás. La fuerza detrás de la Masonería, causante de sus engaños y su odio a la verdad de Jesús no puede ser sino Satanás, el príncipe de la mentira.

El Papa enseña que el abandono de las virtudes cristianas es la principal causa de los males que amañan a la sociedad. (ref. Misericors Dei filius, 23 de junio, 1883)

Otros pronunciamientos de la Iglesia referentes a la Masonería

El **antiguo Código de Ley Canónica** (ley oficial de la Iglesia) del **año 1917**, condena la Masonería explícitamente.

Canon 2335: "Personas que entran en asociaciones de la secta masónica o cualquier otra del mismo tipo que conspire contra la Iglesia y la autoridad civil legítima, contraen excomunión simplemente reservada a la Sede Apostólica.

Declaración sobre la Masonería de la Conferencia Episcopal Alemana Publicado en L'Osservatore Romano, (periódico del Vaticano), 9 de julio, **1980**

Entre la Iglesia Católica y la Masonería se han mantenido conversaciones oficiales en los años 1974-1980 por encargo de la Conferencia Episcopal Alemana y de las grandes Logias reunidas.

En el curso de aquella se ha tratado de constatar si la Masonería ha experimentado cambios a lo largo del tiempo, tales que consientan a los católicos de pertenecer a ella actualmente. Las conversaciones se han desarrollado en clima de cordialidad y con gran franqueza y objetividad.

Se han estudiado los tres primeros estados (grados) de pertenencia a la secta. Después de atento estudio de esos tres primeros estados, la Iglesia Católica ha constatado que existen contrastes fundamentales e insuperables. En su esencia la Masonería no ha cambiado. La pertenencia a la Masonería pone en duda los fundamentos de la existencia de Cristo; el examen minucioso de los rituales masónicos y de las afirmaciones fundamentales, como también la constatación objetiva de que hoy no ha sufrido ningún cambio la Masonería, lleva a esta conclusión obvia:

No es compatible la pertenencia a la Iglesia Católica y al mismo tiempo a la Masonería

La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, el 17 de febrero, de 1981, promulgó una **clarificación sobre el estado de los católicos que se asocian a la Masonería** en la que se reafirma la posición tradicional de la Iglesia acerca de la Masonería.

El Código de Ley Canónica actual (promulgado en 1983) no habla explícitamente de la Masonería sino que se limita a la siguiente advertencia general contra ese tipo de asociación:

Canon 1374: "Quien se inscribe en una asociación que maquina contra la Iglesia debe ser castigado con una pena justa; quien promueve o dirige esa asociación, ha de ser castigado con

entredicho".

Algunos obispos pensaron que este canon ya no aplicaba a la Masonería porque no la nombra explícitamente. Estimaban que la Masonería había evolucionado y que ya no "maquinaba" contra la Iglesia. Sugirieron que se podría abrogar la prohibición contra la entrada de católicos en las logias masónicas. Sin embargo, posteriores declaraciones oficiales de la Iglesia han dejado muy claro que eso no es posible.

La siguiente declaración expresa en resumen la posición oficial vigente.

Declaración sobre las Asociaciones Masónicas, *Quaesitum est...* de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. 26 de noviembre, 1983.

Fuente: vaticano

Se ha cuestionado sobre si ha habido algún cambio en la decisión de la Iglesia en respecto a las asociaciones masónicas ya que el Código de Ley Canónica, a diferencia del anterior, no las menciona expresamente. Esta sagrada congregación está en posición de responder que esta circunstancia se debe al criterio editorial que se siguió también en el caso de otras asociaciones que tampoco se mencionaron en cuanto que están contenidas en categorías más amplias.

Por lo tanto, el juicio negativo de la Iglesia sobre las asociaciones masónicas se mantiene sin cambios ya que sus principios siempre se han considerado irreconciliables con la doctrina de la Iglesia ("earum principia semper iconciliabilia habita sunt cum Ecclesiae doctrina") y por lo tanto se continúa prohibiendo ser miembro de ellas.

Los fieles que se inscriben en asociaciones masónicas están en estado de pecado grave y no pueden recibir la Santa Comunión. No está en la competencia de las autoridades eclesiales locales el impartir un juicio sobre la naturaleza de las asociaciones masónicas que implicase una derogación de lo que se ha decidido arriba, y esto en línea con la declaración de esta sagrada congregación promulgada el 17 de febrero de 1981 (1).

En una audiencia concedida al suscrito cardenal prefecto, el Supremo Pontífice Juan Pablo II, aprobó y ordenó la publicación de esta declaración que ha sido decidida en una reunión ordinaria de esta sagrada congregación.

Cardenal José Ratzinger, prefecto. Padre Jerome Hamer, O.P., Titular Arzobispo de Lorium, Secretario. (Traducción no oficial -SCTJM).

La declaración de 1983 (arriba) establece con toda claridad que la condena a la Masonería por parte de la Iglesia es vigente. Las opiniones contrarias no cambian la realidad de las cosas.

Sobre la supuesta "oración" de Juan XXIII.

La siguiente "oración", **falsamente atribuida al Papa**, es una **absurda** mentira con la que se busca justificar la masonería. A pesar de ello, sigue propagándose impunemente:

Señor y Gran Arquitecto: Nosotros nos humillamos a tus pies e invocamos tu perdón por la herejía en el curso de desconocer en nuestros hermanos masones como tus seguidores predilectos. Luchamos siempre contra el libre pensamiento, porque no habíamos comprendido que el primer deber de una religión, como afirmó el Concilio, consiste en reconocer hasta el derecho de no creer

en Dios. Habíamos perseguido a aquellos que, dentro de la propia iglesia habíanse distanciado inscribiéndose en las Logias, despreciando todas las injurias y amenazas. Habíamos irreflexivamente acreditado que una señal de la cruz pudiese ser superior a tres puntos formando una pirámide.

Por todo esto nos arrepentimos Señor y con tu perdón te rogamos nos hagas sentir que un compás sobre un nuevo altar puede significar tanto como nuestros viejos crucifijos. Amén.

¿Por qué tantos caen en la Masonería?

La Masonería es producto del alejamiento de Dios en que los hombres han caído. Su influencia sobre los hispanos es favorecida por el machismo que considera la práctica cristiana como propia solo de las mujeres. La participación en la logia masónica se ha presentado como una alternativa para los hombres, donde, en vez de someterse a Dios, hablan de negocios y hacen contactos según sus intereses. Esto ha profundizado la crisis de falsa identidad masculina. Las consecuencias han sido graves tanto para la familia como para la sociedad.

Del sincretismo a la ceguera espiritual. Hay que tener en cuenta que muchos entran en la masonería buscando favorecerse de su poderosa red de contactos e influencias. Es una gran tentación el percibir las oportunidades que se abren en los negocios y trabajos para los miembros de la logia. Los masones suelen ayudarse entre ellos y tienen algunas obras benéficas. Está también el atractivo para los hombres en creerse que entran en un grupo elite de librepensadores.

Sin duda, muchos están confundidos y creen que pueden ser católicos y masones. Quedan sinceramente consternados al conocer la posición de la Iglesia contra la Masonería. Cuando se les explican las razones no lo pueden creer. Dicen que su logia no es así. Es cierto que algunas logias ya no tienen la agresividad tradicional contra la Iglesia, pero la filosofía sigue siendo la misma. Hay además que tomar en cuenta que los miembros de bajo rango no saben la realidad oscura de la masonería porque se les esconde hasta que suban de grado y estén más influenciados y comprometidos.

Un masón que se llama católico escribió un artículo asegurando que los grados de la Masonería son complementarios con las creencias de "cualquier religión que crea en Dios". No podía comprender el "fanatismo" de "algunos" en la Iglesia que condenan la Masonería (el "algunos" al que se refiere son en realidad todos los papas desde el año 1738). Más adelante, en el mismo artículo se lee: "la Masonería me ha inspirado a ser tolerante y aprender de las otras religiones. He leído con gran interés la Kabala, el Korán... todos los masones adoran al mismo Dios."

Parece por este escrito que en su logia no atacan directamente a la Iglesia católica, pero ocurrió algo que a veces es peor: lograron confundirle de tal modo que no ve la diferencia entre leer la Biblia y la Kabala (escritos del ocultismo). Busca ambas lecturas "con gran interés". Ha confundido la tolerancia (respeto a las creencias ajenas) con el sincretismo (mezcla de creencias uniendo la verdad y el error).

En la masonería moderna, por lo general, hay menos agresividad abierta contra la Iglesia. No se duda que haya habido algunos cambios, pero en todo caso continúan latentes los mismos principios. ¿Por qué seguir en una asociación que está esencialmente errada y es dañina para el alma?.

Jesucristo es El Camino, La Verdad y La Vida Descubrir la realidad sobre la masonería es muy doloroso para sus miembros y familiares. Pero el dolor puede llevar al bien si ayuda a la conversión de vida.

Debemos amar a los masones sinceramente ya sean familiares, amigos o desconocidos. Debemos también apreciar y reconocer lo bueno que hagan.

La condena de la Iglesia no es falta de caridad sino una verdadera expresión de amor. Enseñar la verdad y advertir el error es un gran acto de amor. Por eso la Iglesia tiene el deber de alertar a sus hijos sobre el peligro que los graves errores de la Masonería acarrearán a su alma y las consecuencias para la vida eterna. Eso mismo también es lo que hizo Jesús. Vemos el ejemplo de Jesús con los recaudadores de impuestos y con los pecadores en general. Pero al pecador mientras condena el error y el pecado.

Cardenal Pablo Poupard (Presidente del Consejo para la Cultura -Vaticano): "La francmasonería mete en un mismo paquete todas las visiones del mundo. Es lo que yo denomino el 'relativismo absoluto'. Y el cristiano no puede admitir eso porque sólo Jesucristo es la verdad. Había que decirlo de forma clara. Ninguna visión del mundo puede situarse en el mismo lugar que la verdad de Cristo."

La Masonería según un ex gran maestro masón:

La Masonería no es en todo caso una religión, por cuanto no se presenta como un camino de salvación, sino como un método de crecimiento personal y de aumento de la conciencia, en la búsqueda de una plenitud como diría el filósofo masón Krause "del hombre en cuanto hombre". La masonería no es en última instancia sino una forma colegiada de reflexión filosófica, y hoy a nadie se le ocurre plantear una contradicción entre filosofía y teología ya que se reconocen como jurisdicciones diferentes. La masonería propone un esfuerzo de autoconciencia y de autenticidad personal que está por supuesto abierta a cualquier interpretación confesional y en esa libertad, naturalmente todas las opciones son posibles para el masón. Decir que por esa garantía de libertad la masonería es incompatible con el catolicismo sería como venir a decir que la Historia de las Religiones es una asignatura anticatólica porque estudia el fenómeno religioso poniendo a todas las religiones en el mismo plano, o que la filosofía es anticristiana por el hecho de no ser ya "sierva de la teología" -*Javier Otaola, Pasado Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Española. Carta del 26 de Abril, 2001 a la revista "Alfa y Omega"*.

Respondemos: La historia indica otra cosa.

La masonería dice no ser religión pero da culto al Gran Arquitecto del Universo, ha formulado sus propias doctrinas religiosas, tiene templos, altares, oraciones propias, un código moral, vestimentas rituales, días festivos, la promesa de retribución después de la muerte, jerarquía, ritos de iniciación y ritos fúnebres propios. Todos esos elementos unidos reflejan una religión.

La filosofía y la teología son jurisdicciones diferentes pero no aisladas. Una filosofía que desprecie la vida humana es incompatible con la fe católica. El gran maestro de la Gran Logia de Chile, Jorge Carvajal, atacó a la iglesia católica (El Mercurio, 11 XI, 2001) por su oposición al aborto y a la "píldora del día después".

1 Padre Manuel Guerra, autor del monumental Diccionario Enciclopédico de las Sectas.

Fuente: Corazones-Google. org